

## **REVISTA DE LA SEECI.**

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



## **PANAMÁ A LA ENTRADA DEL NUEVO MILENIO**

## **PANAMA ENTERING THE NEW MILLENNIUM**

### **AUTORES**

#### **Jorge Turner Morales.**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma Nacional de México.  
[jtuner@hotmail.com](mailto:jtuner@hotmail.com)

#### **Alexis Rodríguez.**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma Nacional de México.  
[alexrodr@hotmail.com](mailto:alexrodr@hotmail.com)

### **RESUMEN**

EEUU ha intervenido en Panamá militarmente mucho tiempo. La creación de tratados pone al colonialismo y a la presencia militar de éstos. Noriega fue presidente de Panamá y luego prisionero de guerra en Miami. Balladares trató de crear un Centro Multinacional Antidrogas con EEUU sin éxito. Debate de las elecciones de 1999.

### **PALABRAS CLAVE**

Noriega – Balladares – Panamá – CMA

### **ABSTRACT**

U.S. has intervened militarily in Panama long. The creation of treaty puts an end to colonialism and their military presence. Noriega was the president of Panama and then prisoner of war in Miami. Balladares tried to create a Multi-Drug Center in the U.S. without success. Debate of the 1999 elections.

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>

---



### KEY WORDS

Noriega - Balladares- Panamá - CMA

### ÍNDICE

1. Resumen histórico
2. Noriega
3. Acontecimientos recientes en el país
4. El proceso electoral en puerta y la falta de horizontes
5. Los retos a afrontar

Con la aproximación del mundo a un nuevo siglo e inclusive a un nuevo milenio son inevitables las reflexiones generales sobre el destino de la humanidad, vista la dirección que ha tomado la economía del orbe y sus posibles rectificaciones.

El mundo de fin de milenio está signado por la injusticia social más profunda. Pareciera increíble, si no lo estuviéramos viviendo, que en él sólo 250 familias poseen más riqueza que 2.500 millones de seres. El clamor de rechazo a lo que acontece es tan grande que ya llegó a la atención de la Organización de las Naciones Unidas, a los severos juicios del Papa Juan Pablo II durante su reciente viaje a México, e incluso a los "tanques teóricos" del pensamiento neoliberal. Los desniveles sociales han promovido el repudio al sistema por parte de millones de personas de todas las naciones y de diversas ideologías y actividades, planteándonos una interrogante: ¿quiénes serán, más allá del proletariado, los sujetos sociales decisivos en los cambios que ocurrirán para asegurar nuevas conquistas de la civilización? Panamá no está ajeno a ese proceso. Pero de Panamá vale la pena ocuparse no únicamente por el viento que arrastra el tiempo, y que sopla en todas partes, y con el reflejo allí de

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



las injusticias del "neoliberalismo-global" que uniforma los padecimientos de los pueblos atrasados.

Sin duda que esto habrá que estudiarlo, en un segundo trabajo, examinando las reformas negativas al Código del Trabajo, la privatización de las empresas públicas y el abandono de las políticas sociales hasta hacer del país una de las naciones latinoamericanas con la peor distribución del ingreso. Sin embargo, en este primer artículo abordaremos de preferencia, por fuerza, algo similar y específico que va a ocurrir en Panamá en el último día del siglo. Nuestro istmo está próximo a toparse con una coyuntura de cuya solución en ese momento y en los años que sigan inmediatamente dependerá -no hay ninguna exageración en el aserto- si la nación podrá, por fin, ser políticamente independiente o, al contrario, continuar ignominiosamente colonizada. La coyuntura consiste en que el 31 de diciembre de 1999, Panamá, de conformidad con los Tratados Torrijos-Carter, deberá entrar en posesión y en la plena administración de su Canal (que es conjunto con la preparación de la población, la llave para aprovechar económicamente su situación geográfica), y las fuerzas militares estadounidenses, enseñoreadas de la nación desde el siglo XIX, tendrán que ser sustituidas por efectivos armados nacionales, en el cuidado y la vigilancia de la vía interoceánica. No hay ninguna razón válida en Derecho Internacional para que no se cumpla con la transferencia canalera pactada, a pesar de que, con motivo de la invasión estadounidense de 1989, el Ejército panameño quedó disuelto, y en forma irresponsable se convino constitucionalmente que Panamá no tendría efectivos castrenses. ¿Cuál será entonces el núcleo militar encargado de la custodia del Canal en los próximos años? ¿Qué uso tendrás las áreas militares utilizadas por el Comando Sur?

Estas son apenas dos de las tantas interrogantes que el cumplimiento del pacto nos plantea. Pero antes de intentar un balance político acerca de la situación interna panameña hoy, en un momento crucial e histórico, iniciaremos estas reflexiones,

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



para ubicar mejor el problema, con una síntesis de la secular frustración de Panamá por no haber logrado su independencia plena.

### 1. Resumen histórico

Panamá es uno de los siete países latinoamericanos más intervenido militarmente por Estados Unidos a lo largo de su biografía. Nicaragua y Panamá, como eventuales vías para unir los océanos Pacífico y Atlántico, sufrieron especialmente humillaciones de larga "data" por las grandes potencias. En el caso panameño, una forma didáctica de resumir la presencia militar estadounidense, sus intereses y sus estrategias regionales, es revisar con atención la serie de Tratados suscritos entre Panamá y Estados Unidos. Porque, tal como señala el jurista Humberto Ricord, en su trabajo *"Las bases militares extranjeras en Panamá deben quedar eliminadas en 1999"*, la presencia militar norteamericana en el istmo de Panamá tiene siglo y medio y se inició con Colombia, con el Tratado Mallarino-Bidlack, de 1846.

En ese entonces, Panamá y Colombia constituían una sola nación; y Colombia, mediante la firma del Tratado Mallarino-Bidlack, concedió a los Estados Unidos el derecho de tránsito a través del istmo de Panamá, lo que dio lugar a once actos intervencionistas durante la segunda mitad del siglo XIX. Esto fue poco antes de que se diera la concesión para que Estados Unidos construyera por el istmo un ferrocarril transísmico (1850-1855). Después la situación empeoró.

Con motivo de la separación de Panamá de Colombia, asegurada con la presencia de barcos de guerra estadounidenses en las costas panameñas, y resuelta la Guerra de los Mil Días, entre liberales y conservadores, con el fusilamiento del General Victoriano Lorenzo, se suscribió el Tratado Hay-Bunneau Varilla, 1903, que concedió a perpetuidad una extensa franja de tierra para construir un Canal con "capital

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



norteamericano"; que dio el derecho a Estados Unidos a intervenir en Panamá; "*cuando el orden público fuera turbado*" y que permitió la configuración de una Zona del Canal, como un aberrante estado extranjero con jurisdicción propia, incluyendo a un gobernador y, con población civil y fuerzas policiales y militares estadounidenses establecidas de manera permanente.

A partir de aquí se inició la larga lucha por reformar el Convenio de 1903. Hubo distintas modificaciones. La más importante está consagrada en el Tratado Arias-Roosevelt de 1935, que eliminó el derecho de intervención en un país ya intervenido en la Zona del Canal. Este amplio período está lleno de esforzadas gestas populares que sería largo enumerar. Pero, sobresale, entre otras, el enfrentamiento de la juventud panameña con los soldados extranjeros el 9, 10, 11 y 12 de enero de 1964 y que desembocó en la ruptura de relaciones entre los Estados Unidos y la República de Panamá. El acumulado de reivindicaciones nacionales indicadas durante la década del 20 es lo que provoca una crisis in situ del sistema de representación oligárquica en la segunda mitad de la década del 60; cuyo desenlace es el golpe militar de octubre de 1968.

Cuando Omar Torrijos llegó al poder en 1968, luego el derrocamiento del régimen de once días de Arnulfo Arias, pasada una etapa de violenta represión en la cual se liquidan las direcciones de las organizaciones gestadas en cuatro décadas, procuró nivelar su gobierno apelando a lo que él denominó "la religión del pueblo": el deseo fervoroso de abrogar el Tratado de 1903. Torrijos en esta etapa concentró sus esfuerzos en negociar un tratado canalero que permitiera la integridad territorial panameña apoyado en lo que consideraba, la unidad nacional, dando mandobles e imponiendo destierros a discrepantes de izquierda y de derecha. Las negociaciones fueron prolongas. Para lograr su proyecto, Torrijos buscó un amplio apoyo internacional y, en lo interno, planteó la unidad nacional.

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



Los Tratados del Canal, compuestos por el Tratado Torrijos-Carter y el Tratado de Neutralidad, se aprobaron en 1977. Lo sustancial del Tratado Torrijos-Carter es el pacto para desmontar el enclave colonial y la abolición de la perpetuidad de la concesión canalera, fijando el 31 de diciembre de 1999 como fecha en la que "Sólo la República de Panamá manejará el Canal y mantendrá fuerzas militares, sitios de defensa e instalaciones militares dentro de su territorio nacional". Fue una gran hazaña, a pesar que, al lado de esto, Panamá se comprometió a examinar conjuntamente con los Estados Unidos la posibilidad, en el futuro, de construir un nuevo canal por el Istmo y aceptó que los Estados Unidos se reservará la facultad unilateral de intervenir en el país cuando considerara amenazada la seguridad de la vía interoceánica.

En su conjunto, el proceso torrijista fue un proceso populista sui-géneris, cuyo análisis soporta diversas interpretaciones, aún en estado de revisión por las ciencias sociales panameñas. En el aspecto económico, sin embargo, el torrijismo permitió entre otros el establecimiento de un centro financiero internacional, la ampliación de la Zona libre de Colón y facilitó la construcción de un oleoducto estadounidense; al mismo tiempo que peleó duramente porque se mejorara el precio del banano de exportación, concibió una modesta y tímida reforma agraria y estimuló la organización campesina mediante la concesión de tierras por terratenientes que serían compensados en otras áreas y rubros económicos. En lo social, introdujo modificaciones acertadas al Código del Trabajo, después de dos décadas de luchas obreras, para alentar la contratación colectiva.

Y en lo político creó un novedoso sistema de representación con 505 representantes de corregimientos. Pero, tras la aprobación de los convenios de 1977, inició su retirada a los cuarteles en la década del 80 y el régimen torrijista se dedicó a auxiliar a movimientos populares de liberación de otras partes, especialmente en América Central.

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



En la nueva etapa que se inició a partir de la firma de los tratados, antes del avionazo y de su muerte en 1981, Torrijos fundó en 1978 el Partido Revolucionario Democrático (PRD), estrechamente vinculado a los cuarteles, nacido bajo sus concesiones, como una organización pluricista. Este partido, doctrinariamente hablando, no es a la fecha el mismo que actuó en vida de Torrijos, ni siquiera es el mismo que perdió su hegemonía entre 1984 y 1989; y que luego la recuperó con Ernesto Pérez Baladrace, de 1994 a 1999, bajo la consigna "el pueblo al poder", después de haberse pasado por la infame invasión estadounidense de 1989 y el interregno del gobierno de Guillermo Endara. No obstante, en términos numéricos, el PRD ha tenido desde el principio, y sigue manteniendo, un importante peso electoral, que alcanza un espectro electoral entre el 25 y 35% de preferencias electorales.

Torrijos se preocupó por crear un partido político que diera continuidad a sus ideas, pero no profundizó en la necesidad, ni previó, ante la presión de que fuera objeto, de sentar bases firmes para crear un nuevo sistema de partidos, con mayor énfasis ideológico, y permitió que en su última época se recompusiera el viejo sistema de rejuego politiquero y de clientelismo oligárquico.

Ni Torrijos ni el torrijismo fueron capaces de prever un escenario futuro donde no existiese control del Estado, ni hegemonía socialdemócrata. En parte, sólo en parte, la crisis de los años noventa, caracterizada por el ajuste del discurso político y la recomposición de las fuerzas sociales que sostienen al PRD, tienen su origen en esa dicotomía en la que se debate, en tanto partido del Estado; en tanto expresión de formas organizativas de las capas medias. Esta contradicción en la cual se fundamenta la experiencia programática es lo que permite el ascendente consenso electoral del PRD y el desgaste casi completo de los proyectos y espacios de participación.

## **REVISTA DE LA SEECI.**

**Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.**  
**ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>**

---



Durante el proceso torrijista hubo distintos presidentes de la República, en un corto período de tiempo, a todos los cuales habría que analizar en otro artículo, y que después de la muerte de Torrijos provocan la emergencia de disputas castrenses entre los miembros de la cúpula militar, que al final asumen distintas conductas políticas.

### **2. Noriega**

La llegada a la jefatura de las fuerzas armadas de Rubén Darío Paredes torció el rumbo del torrijismo hasta que Manuel Antonio Noriega liquidó a aquél, en tanto opción de mediación pequeño burguesa y forma de organización de las aspiraciones de las capas medias materializadas en el Estado de Bienestar.

Noriega es un personaje interesante para la historia política de nuestras naciones. Con cierta sensibilidad social en sus orígenes humildes se abrió paso ambiciosamente, más tarde, como militar. Desde los cargos en la Guardia Nacional colaboró con la CIA e hizo espionaje y contraespionaje al mismo tiempo. El estudio de la personalidad de Noriega y sus actos políticos exigen un balance a fondo, más allá de la simplicidad del juicio moral y las contradicciones en su gestión en la institución armada. Porque su vida estuvo llena de contradicciones, de aciertos y errores, de serenidad y de rencores manifiestos, pero a partir de la caída del Presidente Eric del Valle, asumió una abierta posición amparada en un discurso nacionalista de corte pequeño burgués, en medio de un desgaste enorme, disputándose con el nuevo Presidente, Manuel Solís Palma, espacios de poder, recibiendo apoyo de organizaciones populares y rechazo de otras, enfrentando deslealtades a su jefatura dentro de las fuerzas armadas y resistiendo propuestas de sus amigos del Departamento de Estado de Estados Unidos para que abandonara el



## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



poder. Se trata de un período complejo, como la historia del país, que merece, tal como lo hemos señalado, de un análisis más amplio y preciso.

No obstante, la situación se volvió sumamente difícil a partir de la anulación de las elecciones de mayo de 1989. Poco después ocurrió el bloqueo y la invasión estadounidense del 20 de diciembre de 1989, bajo el cínico lema de George Bush, de "just Cause", y el período afrentoso de Guillermo Endara, entre 1990 y 1994. Noriega, por su parte, considerado por los Estados Unidos como su único prisionero de guerra, purga sentencia de 40 años en Miami, a más de la condena en Panamá - en absentia-, por la muerte del doctor Hugo Spadafora. Según David Wamms, en entrevista publicada por el Diario El País de España, el 11 de octubre de 1998, Noriega, quien acaba de publicar un libro *Prisionero de Norteamérica (America's Prisoner)*, viste en prisión su uniforme de general panameño, y se dedica, para ocupar el tiempo, a estudiar libros de matemáticas y a leer los salmos. Siguen pendientes, sin embargo, los análisis en derecho y en política internacional de asuntos que involucran nuestra soberanía con motivo de la prisión en Estados Unidos de Noriega y, de manera más reciente, la extradición de Castrellón Henao.

### 3. Acontecimientos recientes en el país

Luego del período de Endara, del retiro gradual de las tropas estadounidenses, envuelto en forzosas conciliaciones y vaivenes, el PRD ganó los comicios en 1994, en la persona del economista Ernesto Pérez Balladares, con algo más del 30% del voto de los sufragantes; recuperando con ello el poder. Importante ha sido que, a lo largo del tiempo, y hasta la fecha, los Tratados Torrijos-Carter se hayan mantenido vigentes y en pie. Aún cuando desapareció la institución armada que asumiría la vigilancia del complejo canalero podría señalarse que en la práctica el Canal parece

## **REVISTA DE LA SEECI.**

**Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.**  
**ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>**

---



no requerir de una fuerza militar para su custodia, sí del cumplimiento de su neutralidad y su neutralización por las autoridades gubernamentales.

La senda económica seguida por el gobierno de Pérez Balladares ha sido neoliberal. Ha tenido un gran preocupación por obtener inversiones extranjeras, pero se olvidó de las políticas sociales, introdujo reformas negativas al Código del Trabajo y privatizó empresas públicas. El 50% de los panameños viven actualmente por debajo de la línea de pobreza en un régimen en donde la banca mercantil ha sido la más beneficiada por la política económica. En el orden de lo que se refiere a los Tratados del Canal, para tranquilizar inquietudes, cuando ya se había consumado el compromiso de que Panamá no tendría ejército, Pérez Balladares se refirió a que se podría formar una especie de policía militar industrial que asumiera en 1999 el resguardo de la vía interoceánica. Después ha sobrevenido el silencio, no obstante que trata de una tarea que la Administración de Pérez Balladares debe enfrentar en lo que resta de su gestión. Asimismo, a las tierras revertidas a Panamá en virtud de los Tratados Torrijos-Cartes, se les asigna un destino elitista, sean los mismo universitarios o turísticos.

Durante la administración Pérez Balladares se concertaron negociaciones entre Panamá y Estados Unidos para implantar, en nuestro país, un Centro Multinacional Antidrogas (CMA). La noble idea de coordinar acciones para combatir el flagelo de las drogas se usó como pretexto para que las tropas estadounidenses, que deberán salir del país a fines de 1999, fueran reemplazadas por otras fuerzas militares con hegemonía estadounidense también de ocupación, arrebujadas bajo el disfraz de la lucha contra los estupefacientes. Las negociaciones fracasaron, habiendo ocurrido fuertes protestas nacionales encabezadas por el MONADESO, encomiables alegatos como el expuesto por el ex-presidente Jorge Illueca, y reservas diplomáticas mantenidas por países como México, Brasil y Colombia. Se trata sin lugar a dudas de

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



la reorganización de los sectores democráticos, nacionalistas y populares, en medio de un complejo proceso de unidad en la práctica.

Afortunadamente, el 24 de septiembre de 1998, los diplomáticos de Panamá y los Estados Unidos dieron por clausuradas las negociaciones de "mutuo acuerdo", manifestando que lo ocurrido no alterará la transferencia del Canal el 31 de diciembre de 1999. La parte panameña adujo que las pláticas se trabaron principalmente cuando Estados Unidos solicitó que se les permitiera a sus soldados realizar otras misiones adicionales a la lucha antidrogas. Resultó altamente sintomático que los partidos tradicionales de corte oligárquico con una práctica política tradicional y patrimonial, siempre tan críticos, hicieran tímidas declaraciones durante las conversaciones sobre el Centro, para no malquistarse con el Coloso del Norte, habiendo corrido toda la actividad de la censura a manos de la sociedad civil, en especial de las organizaciones democráticas y nacionalistas.

Antes de la cancelación de las pláticas, la Administración encabezada por el PRD, como partido hegemónico, había convocado, para el 30 de agosto de 1998, a un referéndum que decidiera sobre la modificación de la Constitución, permitiendo la reelección presidencial de Pérez Balladares. El pueblo panameño se pronunció por un estentóreo "no", en un 64%, mientras Pérez Balladares recibía a su favor 34% de los votos. Se hicieron interesantes comentarios al respecto. Marcos A. Gandásegui (h) y Raul Leis formularon análisis de la coyuntura, tratando de prever los reflejos de estos resultados en las elecciones de mayo de 1999, señalando, entre otros argumentos, que la dirección del voto obedeció a que el continuismo era en sí mismo impopular y, sobre todo, que tuvo su origen indirecto en el empobrecimiento del pueblo, por la aplicación de las políticas neoliberales. Pero, cabe preguntarse, lo que es casi imposible responder con datos concretos y cuantificables, ¿cuántos votos se pronunciaron en contra de un gobierno que en el momento de realizarse el referéndum estaba comprometido con el establecimiento del Centro Antidrogas? No

## **REVISTA DE LA SEECI.**

**Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.**  
**ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>**



hay dudas, por otra parte, que el voto de los miembros del PRD no fue homogéneo, dados los reductos nacionalistas que aún militan en dicho partido; al mismo tiempo, parece vislumbrarse que esos resultados no tendrán incidencia directa en las elecciones de mayo de 1999. Ante todo porque en los comicios de agosto de 1998 hubo dos opciones, y en mayo del 99 habrá fatalmente varios candidatos presidenciales en virtud de las desmedidas e irracionales ambiciones de las fracciones de la oligarquía, en un clima en que el PRD se presenta como el partido más fuerte y los sectores populares no cuentan con ninguna expresión electoral programáticamente viable.

### **4. El proceso electoral en puerta y la falta de horizontes**

Panamá, en el umbral del nuevo milenio, afronta una situación política compleja. En mayo de 1999 habrá elecciones presidenciales; en el mes de septiembre del mismo año tomará posesión el nuevo mandatario, y enseguida, cuatro meses después, el 31 de diciembre de 1999, sobrevendrá el cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter.

Y de inmediato la cancelación, en lo formal, de un conjunto de agendas. Tal es el caso de las Agendas Nacional, Democrática y Militar. A cada una de estas Agendas corresponde, en su momento, un planteamiento táctico desde los sectores populares, espacio en donde aún no existe una unidad de criterios sobre los espacios y formas de expresión a desarrollar en el Siglo XXI: el fracaso de Bambito y Coronado propone otra vez al movimiento popular, una concertación entre los de abajo, con los abajo para los de abajo.

El escenario emergente coloca a las organizaciones populares en el dilema de responder a los nuevos acontecimientos sin perder la capacidad de convocatoria; y manteniendo al mismo tiempo los espacios acumulados y de unidad en la práctica

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



como Monadeso, una experiencia a finales del siglo XX que supone el inicio de toda una renovación del proyecto de unidad estratégica para enfrentar otros debates una vez se cancele, en un primero momento, el perfeccionamiento del Estado con la retirada de las tropas norteamericanas; porque su cancelación plena queda sujeta a las interpretaciones y las coyunturas en las cuales sea desarrollado el texto del Tratado de Neutralidad y las legislaciones que para tal efecto se desarrollen por parte de las autoridades nacionales y desde los sectores populares, ante la derrota de las capas medias y su proyecto de mediación entre capital y trabajo.

La cancelación formal de las Agendas se produce en diversas formas. La agenda Nacional se cancela en tanto el Estado panameño recupera su soberanía plena sobre la totalidad del territorio del país. La agenda Democrática, por el contrario, parece desvanecerse de manera solapada y en medio de la alternabilidad y la consolidación de las instituciones liberales neoclásicas como el Tribunal Electoral de un lado y el Defensor del Pueblo y el Ente Regulador, del otro. Estas figuras ajustan la democracia liberal al objetivo histórico de garantizar formas de control estatal y privado de la población, por vía indirecta. La agenda militar, por último, se diluye lentamente, en medio de la retirada del territorio nacional de las tropas estadounidense y los reajustes en la forma de control de la población en el país, planteadas mediante una silenciosa y estratégica reforma del Estado, impulsada por sectores políticos y económicos que buscan prolongar su incidencia en Instituciones Jurídicas y de Seguridad más allá de su mandato electoral. Lo que supone un complejo modelo de cogobierno que reemplaza a la partidocracia como espacio privilegiado de control político.

Sin embargo, lo que va a ocurrir en lo que falta de 1999 exige un amplio debate de altura sobre el momento que vivimos y que viviremos los años siguientes; exige la búsqueda de acuerdos conjuntos y patrióticos entre los aspirantes presidenciales, y exige particularmente la selección esmerada de los candidatos, hombres o mujeres,

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



más comprometidos y más sensibles a la preocupación por el futuro de la nación. Pero, lo que hasta ahora se ha manifestado en el escenario electoral, en estos momentos es la traslación, ciega y provinciana, a pequeños asuntos estrictamente nacionales, siguiendo las propuestas de la Democracia Cristiana (DC), las puestas en escena de la política neoliberal del PRD, en las que se soslaya el tema del Canal. A lo cual habría que agregar que de las figuras presidenciales que se mencionan ninguna nos provoca entusiasmo, ni en sus propuestas sociales, ni nacionales.

El candidato que aparece con más posibilidades es Martín Torrijos, hijo del general Omar Torrijos, quien ganó las elecciones internas de su partido el PRD con un amplio margen de votos. Su candidatura surgió como un intento por mantener la cohesión interna de la organización frente a las elecciones venideras. Las dudas nos asaltan sobre su personalidad política y el contexto en que habrá de moverse.

Su partido no es programáticamente el mismo de su fundación; su definición todavía no es clara, tal como lo muestra la ambigua entrevista concedida al diario El País (España), el domingo 27 de diciembre de 1998, donde su discurso se debate entre la incertidumbre y la necesidad. Se muestra con ello la contradicción entre lo que fue el legado político de su padre y lo que es su propia formación personal, realizada en instituciones de educación secundaria y universitaria estadounidenses; que le permitieron entre 1988 y 1992, trabajar como gerente administrativo de la empresa "McDonald's Corporation", en la ciudad de Chicago, ¿Qué contradicciones íntimas podrá tener cuando por circunstancias diversas entren en pugna los intereses nacionales y los intereses estadounidenses en el siglo XXI?

De los candidatos de la oposición, Alberto Vallarino y Mireya Moscoso, no habría que ocuparse mucho. De momento se trata de personas acicateadas sólo por la ambición de llegar al poder, sin fervor nacional y sin antecedentes fragorosos en la lucha por una nación distinta, por un país distinto. El movimiento de "Papá Egoró", que en

## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



elecciones anteriores concitó ciertas esperanzas, por haber reunido en su regazo a jóvenes que trataban de airear la política bajo principios, hoy se encuentra debilitado y herido de muerte tanto por la ausencia de su principal dirigente, el cantautor Rubén Blades, absorbido en Norteamérica por sus compromisos artísticos, como por la forma de control, gestión y participación de ese colectivo en la vida política del país. El MPE, no constituye ya ni opción de poder ni espacio para el debate.

En el artículo ‘La cultura política en Panamá’, Raúl Leis presenta algunas conclusiones derivadas de la encuesta realizada por *Latinbarómetro* en 1996, que merecen ser destacadas por sus implicaciones en el futuro inmediato del país y sus espacios organizativos. Porque a juicio de Leis, siguiendo los datos proporcionados por las encuestas, existe entre la población de hoy un amplio espíritu de solidaridad con los más necesitados y un acentuado orgullo por ser panameño y, al mismo tiempo, es mayoritaria la desconfianza popular hacia los partidos políticos, en consecuencia, deberían (repetimos, deberían) reservar dentro de su seno espacios de postulación a representantes destacados de organizaciones civiles, sin pretender arrojarse a la representación nacional, a más de facilitar reformas legales para hacer viables las candidaturas independientes.

Pero lo más importante es que debieran darse acuerdos básicos entre ellos para gestar una política de Estado, con una misma manera de afrontar colectivamente algunos de los problemas fundamentales que nos esperan desde antes de llegar al cruce del nuevo siglo.

## **REVISTA DE LA SEECI.**

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>

---



### **5. Los retos a afrontar**

La tarea que nos espera en el corto plazo es cuantiosa y por ello diversa. Tenemos que prepararnos, poco después de realizadas las elecciones presidenciales, para enfrentarnos a la coyuntura del 31 de diciembre de 1999, sabiendo que Estados Unidos no desea irse de Panamá y que presentará algunos peros de última hora.

También debemos ser conscientes que el comercio marítimo mundial va a seguir avanzando en el siglo XXI y desde ahora debemos planificar y decidir, antes que el actual Canal se haga obsoleto ante la creciente demanda. Tal como previsoramente señala Marco A. Gandásegui (h) en "¿Qué planes tiene Panamá para el futuro del Canal?", sobre si haremos, con el financiamiento adecuado, una más grande construcción de esclusas, de alto nivel, con mayor capacidad, o bien, de plano, si emprendremos la forja de un canal a nivel del mar, con capacidad ilimitada.

Es necesario asimismo que en las tierras que han revertido y revertirán a la jurisdicción panameña sean destinadas al uso económico más racional y acorde con las necesidades del país y no de los intereses de grupos políticos en abierta pugna económica, pues lo que se ha llamado la utilización de la posición geográfica del país empieza por utilizar adecuadamente el vehículo del Canal y las tierras adyacentes al mismo, que hoy alcanzan precios exorbitantes, al mismo tiempo que se prepara la población para los retos del siglo de las comunicaciones.

La premisa para orientar el desarrollo económico de Panamá y unificar criterios debe ser, como ya se ha dicho reiteradamente, que el uso civil de las áreas adyacentes a la vía interoceánica es más productivo para el país que la concepción de un uso militar extranjero. Juan Jované, en 'Cinco tesis sobre las bases militares



## REVISTA DE LA SEECI.

Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.  
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>



norteamericanas en Panamá”, coincide con esta posición señalando que *"la idea del desarrollo nacional basada en el triángulo mano de obra-maquiladoras-bases militares, además de comprometer nuestra soberanía, no pasaría de ofrecer una perspectiva mediocre para la población panameña"*. Y puntualiza: *"las bases militares representaron en 1993 apenas el 0,64% de la ocupación nacional"*.

En buen romance, somos de opinión que el proyecto de abrazar por los panameños y sus gobiernos debe estar sustentado, por razones políticas, en la soberanía e independencia, y por razones políticas y también económicas, en una concepción opuesta a la permanencia de bases militares estadounidenses, sean cual fuere la forma de encubrirlas. Reiteramos, en el horizonte inmediato, la necesidad de una solución patriótica de los asuntos relaciones con el Canal y deseamos el desarrollo económico del país, pero junto con esto deseamos apasionadamente un reparto equitativo de la riqueza nacional. Ojala pudiera atemperarse aquí lo que ocurre en el mundo, en donde la desesperación por el aumento de la tasa de ganancia del capital financiero, a pesar del desarrollo tecnológico, paradójicamente nos está retrotrayendo socialmente al siglo XIX en el cual, además del aumento del desempleo, a legiones de trabajadores en activo se les niegan conquistas históricas, imponiéndoles jornadas de diez a doce horas diarias y suprimiéndoles las compensaciones económicas, entre ellas el aguinaldo, las vacaciones y la indemnización por despido injustificado. Lo que supone, según Carmen Miró, en su artículo "Panamá en el umbral del siglo XXI", la urgente revisión de nuestras estructuras económicas, sociales y políticas, sin olvidar la necesaria articulación campo-ciudad apoyada en una reforma agraria. Como puntos de partida para la configuración de una verdadera democracia en la que se desenvuelvan libremente, en espacios adecuados, la sociedad civil y los trabajadores, sin pretender corporativizarlos.

## **REVISTA DE LA SEECI.**

**Turner M., Jorge y Rodríguez M. Alexis (2000): Panamá a la entrada del nuevo Milenio N° 6. Noviembre. Año IV. Páginas: 80-97.**  
**ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.80-97>**

---



Nuestros criterios relacionados sobre el futuro de la patria no son ingenuos. Sabemos de antemano que tropezamos con la incomprensión estadounidense, con los intereses prevalecientes de banqueros, grandes comerciantes y latifundistas nacionales vinculados a los Estados Unidos, y con sectores medios y populares confundidos por el ambiente de frivolidad economicista y la desinformación; sin mencionar el carente estado de formación ideológica para enfrentar las nuevas tareas, los nuevos retos del siglo XXI. De cualquier manera expresamos nuestros críticos puntos de vista, y lo seguiremos haciendo en próximos artículos, independientemente de lo que ocurra en el corto plazo: con una mirada abarcadora sobre el acontecer en el impredecible mundo de hoy, y deteniéndonos en Panamá, igualmente tierra de impredecibles acontecimientos, para fijar posturas y proponer derroteros.